



125-XI-1910

Realidad 13-bajo

Sr. D. Pedro Dorado Montero.

Mi muy respetable y querido amigo. Ante todo un millón de gracias, pero muy sinceras, por su afetuosa carta y cuanto V. hace por mí, que me obliga a mucho y no se cómo podría pagar. Si V. supiera las veces que he leído su carta y lo que me estimula y tonifica durante estos días de trabajos forzados y nervios en re-velución, seguramente me perdona-ría estas latas que le doy. Pero confiando en la buena amistad con que V. me distingue, le voy a dar cuenta de cómo van las oposiciones, nó en dos palabras como

V. me indicaba sino con algún detalle para que V. forme juicio de la situación de este pobre diablo.

¡Estoy animado y tengo esperanzas!, mi querido Sr. Dorado. No sé si será la auto-superación de las ilusiones, pero yo por temperamento soy poco aficionado a soñar, así es que acaso no resulte historiador demasiado siado parcial.

Hemos celebrado ya el 1º y el 2º ejercicio. El Sr. Beato ha estado en los dos muy flojo, flojísimo; a mi juicio no le llame Dios por el camino del profesorado: dice cosas peregrinas, no se da noticia de lo que dice y revela no solo ignorancia de lo que tiene entre manos, sino incapacidad nativa para el oficio a que se dedica. — El otro escritor — mi paisano el Sr. Karala — es gato viejo en japon-

Ciones: da una gran importancia a lo que llama experiencias y habilidades de orador, lo cual consiste en echar por delante de cada dato o cada idea un largo preambulo de vulgaridades, citas sin fin ni sus autores y libros que solo conoce por indices y catálogos y desviarse cuando le conviene del objeto concreto de los temas, yendo a cuestiones que conoce para llenar el hueco de lo que ignora. Eso hizo en el ejercicio escrito y en el oral, pero en este ultimo, no obstante todas sus habilidades, despatchó cuatro temas en poco mas de media hora, y del 5º, que no sabia una palabra, estuvo divagando veinte minutos, temiendose, por fin, que retirar cinco minutos antes de la hora. — Yo estuve centrado a los temas: uno de los escritos lo hice bastante bien: claro, razonado, sin haber

lidades ilícitas y documentandolos con hechos históricos: escribi dos pliegos más que Beato y uno más que Casala. En el ejercicio oral me tocaron temas de mucho contenido y que conocia bien: la preocupación de que volaba el tiempo y no podia tratar toda la materia hizo que estuviera algo desordenado: agoté la hora, no obstante habiendome tenido que limitar a veces a indicar las cuestiones y dejarlas planteadas. Casala estuvo más posegado y ordenado, pero su orden fué el que nace de ser pocas las cosas a poner en fila.

El lunes tendré el ejercicio de la lección, que no me inspira cuidado alguno. En cuanto a los demás ejercicios le diré que la memoria de Casala es un plagio y la de Beato es, sencillamente, prosa. El programa de Beato no es programa; es un sumi-





ple cuestionario inexperienced y ram-
plon, donde no hay ideas direc-
trices, ni plan alguno, ni aquel
desenvolvimiento que es necesario
para saber cómo entiende la en-
señanza de estas asignaturas, -
El programa de Rasala es mejor,
pero revela ideas nuevas y vaci-
lantes, tiene una estructura muy
poco lógica, distribuye arbitra-
riamente las materias y los desen-
vuelve en forma que acusa falta
de una buena documentación.
Exceso de énfasis a T. que yo he
procurado evitar en los escollos,
y perdone T. que me sienta tan
poco modesto, pero se trata, ¡
Dios gracias, de una modestia in-
modestia circunstancial.

El Sr. Bela me es altamente sim-
pático, y no sé por qué me figuro
que será en este tribunal el abus
mater. Se fija mucho, toma nota
de todos los ejercicios y todos sus
actos despiden un tpo de impar-
cialidad encantadora. Solo te cam-
biado con el dos o tres palabras,
pero a pesar de ello juraría que
es un hombre de mucha con-
ciencia.

Ello me hace estar tranquilo,
no obstante lo mucho que se mue-
ve la sala. Con otro tribunal me
inspiraría envidia la mayor edad
de mis contrincantes.

En una palabra, Sr. Dorado: que
tengo esperanzas y que mis cir-
cunstancias son también favorables. Tengo so-
bre Beato la ventaja de ser auxiliar
por oposición y sobre Larala, la de ser
UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA
GREDOS.USALES

de época más antigua y pertenecer al grupo. Ninguno de ellos, además, presenta trabajos especiales de D^{to} Internacional, y yo presento mi libro sobre Marruecos. - La sala, que siempre se ha dedicado a Economía y Hacienda tiene en Tarazona la vacante de esas amputaciones, que corresponden también al turno de auxiliares.

Y nada más: perdóname V. esta lata y la osadía de decirle a V. todo lo que mis ilusiones me dicen a mí. Le hablo a V. con la misma viveza que le hablaría a mi padre. Ya le seguiré teniendo al corriente de lo que suceda y así V. sepa de que le soy muy incondicional y agradecido amigo, que le saluda con todo afecto



Miguel González

Me acaban de decir que va a venir V. a Madrid para desempeñar un cargo análogo al de Alcaide. La referencia es de muy buen origen. Exceso decirle cuanto me alegraría. Si

V. desea saber sobre esto algo más
concreto tengo medios de averi-
guar lo que piensa Busell, aun-
que, le repito, que Busell quiere
es fuerte a V. al ministerio. Le
he oído decir esto a un redac-
tor de El Radical.



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

GEDOS.USAL.ES